

LA PERSPECTIVA VYGOTSKIANA Y EL APRENDIZAJE: UNA REFLEXIÓN NECESARIA EN LA PRÁCTICA EDUCATIVA

Dra. Morella Acosta Rodríguez
(Venezuela)

Facultad de Ingeniería. Unidad de Investigación de la
Didáctica de las Ciencias Experimentales (UNIDICE).
Universidad de Carabobo
morellaacosta@hotmail.com

Resumen

Dentro del contexto educativo, se considera como uno de los aspectos relevantes el aprendizaje, que es un proceso de naturaleza extremadamente compleja. La perspectiva vygotskiana propone considerar los eventos individuales desde una concepción social, es decir, suponiendo que reflejan la cultura y la historia de un grupo, de allí que el aprendizaje dependerá del contexto en que se desarrolle. Se podría decir que el aprendizaje es parte de la educación y es el proceso por el cual una persona adquiere las potencialidades necesarias para dar solución en distintas situaciones. La teoría vygotskiana considera que los procesos psicológicos superiores tienen su origen en procesos sociales por lo que es un referente para el entendimiento del aprendizaje y se presenta como argumento de este ensayo. El aprendizaje no equivale a desarrollo y se define en términos de los saltos cualitativos y de la forma de mediación utilizada, para lo cual se debe considerar el uso de instrumentos y signos. En el planteamiento vygotskiano las funciones psicológicas como la memoria, la atención, la percepción y el pensamiento aparecen primero en forma primaria para luego cambiar a formas superiores; es decir, el desarrollo natural produce las funciones elementales, mientras que el desarrollo cultural transforma los procesos elementales en procesos superiores, lográndose con ello la internalización de las funciones psicológicas superiores. La internalización implica la reconstrucción de la actividad psicológica, siendo un rasgo distintivo del individuo y un proceso que sucede del exterior al interior del mismo. En este sentido, todas las funciones superiores se originan como resultado de las relaciones entre seres humanos, por lo que es importante tomar en cuenta los planteamientos vygotskianos que proponen considerar los eventos individuales como el aprendizaje desde una concepción social.

Palabras clave: educación, aprendizaje, Vygotsky

Recibido: 03-04-2013

Aceptado: 15-05-2013

Abstract

Within the educational context, it is considered as one of the highlights learning that nature is an extremely complex process. Vygotskiana perspective suggests considering individual events from a social conception, ie, assuming that reflect the culture and history of a group, hence learning depend on the context in which it develops. You could say that learning is part of education and is the process by which a person acquires the necessary potential to solve different situations. Vygotskian theory considers that higher psychological processes have their origin in social processes making it a benchmark for the understanding of learning and is presented as an argument of this essay. Learning and development is not to be defined in terms of the qualitative leaps and mediation as used, for which you should consider the use of tools and signs. In the Vygotskian approach psychological functions such as memory, attention, perception and thought first appear in primary form then switch to higher forms, ie the natural development produces the elementary functions, while transforming cultural development processes upper elementary processes, thereby achieving the internalization of higher psychological functions. Internalization involves the reconstruction of psychological activity, being a feature of the individual and a process that goes from outside to inside. In this sense, all higher functions originate as a result of the relationships between human beings, so it is important to note that Vygotskian approaches propose to consider individual events as learning from a social conception.

Key words: education, learning, Vygotsky

VYGOTSKIAN PERSPECTIVE AND LEARNING: A REFLECTION NEEDED IN EDUCATIONAL PRACTIC

**Dra. Morella Acosta Rodríguez
(Venezuela)**

College of Engineering. research unit of experimental
science teaching. UNIDICE. Carabobo University.
morellaacosta@hotmail.com

1. INTRODUCCION

De acuerdo a la perspectiva vygotskiana los eventos individuales pueden considerarse desde una concepción social, suponiendo que reflejan la cultura y la historia de un grupo. En ese sentido, el aprendizaje dependerá del contexto en que se desarrolle y, lo planteado por Vygotsky, puede propiciar la comprensión de los factores que intervienen en el aprendizaje.

En la teoría vygotskiana, el aprendizaje no equivale a desarrollo, pero se convierte en éste y pone en marcha una serie de procesos evolutivos que no podrían ocurrir nunca al margen del aprendizaje, ya que el aprendizaje despierta una serie de procesos evolutivos internos capaces de operar sólo cuando el individuo está en interacción con las personas de su entorno y en cooperación con algún semejante; se deriva entonces, la importancia de la interacción social y de las relaciones con los otros en el desarrollo del comportamiento humano.

De acuerdo con Wertsch (2001), la teoría vygotskiana gira alrededor de tres aspectos fundamentales: la creencia en el método genético o evolutivo, la consideración de que los procesos psicológicos superiores tienen su origen en procesos sociales y la necesidad de los instrumentos y signos para la comprensión de los procesos mentales del individuo. Vale la pena mencionar que lo novedoso de la teoría es la forma en que se relacionan los temas en una concepción social de los procesos individuales por lo que son un referente para el entendimiento del aprendizaje y se presenta como argumento de este trabajo.

2. ELEMENTOS CENTRALES DEL PARADIGMA VYGOTSKIANO

Daniels (2003), indica que para Vygotsky el desarrollo intelectual del individuo no puede entenderse como independiente del medio social en el que está inmersa la persona, ya que el desarrollo de las funciones psicológicas superiores ocurre primero en el plano social y después en el nivel individual; de esta manera,

consideraba que el medio social es crucial para el aprendizaje, presentándose así la integración de los factores social y personal. El fenómeno de la actividad social ayuda a explicar los cambios en la conciencia y fundamenta la teoría que unifica el comportamiento y la mente.

El entorno social influye en la cognición por medio de sus instrumentos, es decir, sus objetos culturales, su lenguaje y las instituciones sociales. El cambio cognoscitivo es el resultado de utilizar los instrumentos culturales en las interrelaciones sociales, de internalizarlas y de transformarlas mentalmente.

De esta manera, el aprendizaje no equivale a desarrollo y Wertsch (2001) lo define en términos de los saltos cualitativos y de la forma de mediación utilizada, para lo cual se debe considerar el uso de instrumentos y signos. El concepto de "signo" es utilizado con el sentido de poseedor de significados, privilegiándose el lenguaje, por ser fundamental para la interpretación de los procesos individuales y sociales.

3. LOS SALTOS CUALITATIVOS DEL DESARROLLO

Según lo planteado por Wertsch (2001), en lo expuesto por Vygotsky se rechazaba que el desarrollo pudiera ser explicado simplemente en términos de incrementos cuantitativos, ya que en determinados momentos de la aparición de un proceso psicológico nuevas fuerzas del desarrollo y nuevos principios explicativos entran en juego. En estos momentos se produce un "salto en la naturaleza misma del desarrollo" y debe ser incorporado un nuevo conjunto de principios, resultado de su reorganización, en la estructura explicativa general. Es decir, un solo conjunto de principios explicativos no pueden proporcionar una interpretación adecuada del cambio, ya que el desarrollo es un proceso complejo, en el que hay que tomar en cuenta la reorganización del proceso mismo.

Vygotsky defendía que, a partir de cierto momento del desarrollo, las fuerzas biológicas no pueden ser consideradas como las únicas, ni incluso como la principal fuerza del cambio. El peso de la explicación pasa de los factores biológicos a los factores sociales; estos últimos operan dentro de un marco biológico dado y deben ser compatibles con éste, aunque sin ser reducidos a él.

Se podría afirmar que uno de los presupuestos básicos de Vygotsky sobre el desarrollo de los procesos psicológicos es que ningún factor aislado ni su correspondiente conjunto de principios explicativos puede, por sí solo, proporcionar una explicación completa sobre él; por el contrario, aparecen implicadas diferentes fuerzas del desarrollo, cada una de ellas con su correspondiente conjunto de principios explicativos.

Desde esta perspectiva, con la incorporación de una nueva fuerza, la misma naturaleza del desarrollo se altera. De acuerdo con lo anterior, el proceso del desarrollo puede ser explicado desde varios factores, lo cual coincide con los planteamientos morinianos sobre la complejidad, en un vínculo de actualidad interesante sobre las teorías que explican los procesos de aprendizaje y, de manera especial, en las ciencias experimentales, ya que éstas se interesan en las relaciones que siempre se refieren a los hechos, a los sucesos, a los procesos y que necesitan del método de la observación y del experimento para confirmar sus conjeturas, siendo estos elementos claves de su práctica profesional.

Según Morín (1998), la complejidad aparece como necesidad de captar la multidimensionalidad, las interacciones, las solidaridades, entre los innumerables procesos. En este sentido, se consideran todos los aspectos involucrados en un fenómeno, sus relaciones integradas de manera simbiótica y es como se entiende que el desarrollo pueda ser explicado considerando la complejidad.

Como modo de pensar, el pensamiento complejo se crea y se recrea en el mismo caminar. El pensamiento

complejo, confrontado a la pura simplificación, es un pensamiento que postula la dialógica y la recursividad como sus principios más pertinentes y donde se reconoce la incertidumbre, uno de los legados de la ciencia contemporánea. De este modo, se concibe como fundamental el principio de incompletitud, de incertidumbre, cuestionando la seguridad de todo conocimiento y, es por ello que se consideran distintos principios explicativos para el desarrollo. Se concreta así un acercamiento importante entre Vygotsky y Morin, cuando ambos intentan explicar el carácter incompleto del hombre como creador del conocimiento, en ausencia del espectro social que le entorna y actúa indefectiblemente sobre él.

4. LA MEDIACIÓN

Daniels (2003), expone que el concepto central de la teoría vygotskiana es la mediación, entendiendo ésta como formas de cooperación esenciales para el aprendizaje. Vygotsky mencionó el lenguaje como una forma de mediación fundamental para el desarrollo del conocimiento científico y cotidiano, ya que aunque tanto los conceptos cotidianos como los científicos se desarrollan en la comunicación, unos fuera o dentro del ambiente educativo, el discurso en las instituciones educativas representa una forma de comunicación cualitativamente diferente, ya que las palabras actúan no sólo como medio de comunicación, como en el discurso cotidiano, sino como objeto de estudio.

Es así que la mediación se relacionará con el aprendizaje y con la adquisición de habilidades intelectuales, ya que, cuando las personas interactúan con otros, adquieren de una u otra forma conocimientos; es decir, la adquisición depende del modo en que se efectúa el compartir entre los sujetos. En este sentido, Moll (1993) menciona que Vygotsky sostenía que las personas internalizan y transforman la ayuda que reciben de otros y, finalmente, usan estos mismos medios como guía para dirigir sus conductas subsiguientes en la solución de problemas. Puede derivarse del planteamiento

anterior el hecho que las ayudas que se reciban pueden conducir la forma en que se logre el conocimiento, así como lo importante de la acción individual para redirigir las mismas en la obtención de un resultado socialmente productivo y personalmente satisfactorio.

Es importante destacar que las interacciones sociales son, en sí mismas, mediadas por insumos de aprendizaje auxiliares, siendo el más notorio el discurso, que se considera como un medio para dominar los procesos psicológicos o cognitivos. Los sujetos usan signos e instrumentos culturales, entre los cuales se mencionan el discurso y la alfabetización, la matemática, entre muchos otros, para mediar en sus interacciones entre ellos mismos y con su medio ambiente. Los signos se presentan, entonces, como importantes para entender la relación entre la memoria y el pensamiento.

5. ACERCA DE LA MEMORIA Y EL PENSAMIENTO

De acuerdo con Vygotsky (1989), existen dos tipos de memoria esencialmente distintos: la memoria natural y la memoria mediata. El primero de ellos, la memoria natural, se caracteriza por la impresión inmediata de las cosas y se ubica cercana a la percepción. Es un proceso que se caracteriza por la inmediatez y se origina a partir de los estímulos externos de los sujetos. Por otro lado, el segundo tipo, la memoria mediata representa la manera mediante la cual los seres humanos progresan a través de las ayudas que proporcionan los signos; es así, que por medio del desarrollo, los seres humanos avanzan hacia una nueva organización de su conducta culturalmente elaborada, producto de las condiciones específicas del desarrollo social. En relación a la estructura psicológica del proceso de memoria, el autor comenta que:

Incluso operaciones comparativamente simples como hacer un nudo o marcar señales en un palo para recordar alguna cosa, cambian la estructura psicológica del proceso de memoria. Dichas operaciones extienden la operación de la memoria más allá de las dimensiones biológicas del sistema

nervioso humano y permiten incorporar estímulos artificiales o autogenerador, que denominamos signos. Esta facultad, propia de los seres humanos, representa una forma de conducta totalmente nueva. La diferencia esencial entre ésta y las funciones elementales podemos hallarla en la estructura de las relaciones estímulo-respuesta de cada una de ellas. La característica central de las funciones elementales es que están directamente y totalmente determinadas por los estímulos procedentes del entorno. En lo que respecta a las funciones superiores, el rasgo principal es la estimulación autogenerada (p. 69).

Es decir, se privilegia la importancia de las operaciones con signos para el desarrollo de conductas propias del desarrollo social, de manera que los individuos progresan a formas de conducta que trascienden la inmediatez del estímulo-respuesta.

Las actividades para memorizar cambian en la medida que cambian las relaciones interfuncionales que vinculan la memoria a otras funciones, en el sentido de que algunas funciones psicológicas quedan sustituidas por otras. De esta manera, la memoria juega un papel diferente en la actividad cognoscitiva de las personas, siendo ésta la característica definitiva de los primeros estadios del desarrollo cognoscitivo. Sin embargo, a lo largo del desarrollo se produce una transformación, de tal manera que todas las estructuras mentales dejan de organizarse de acuerdo con tipos familiares para constituirse en conceptos abstractos; se puede, entonces, observar la relación que se establece entre la memoria y el pensamiento.

En este sentido, Vygotsky (op cit) comenta que “para el niño pequeño, pensar significa recordar; sin embargo, para el adolescente, recordar significa pensar”, (p. 85). Es decir, en las formas tempranas, los sujetos recuerdan casualmente una cosa y, en las formas superiores, las personas recuerdan activamente, por su iniciativa, con la ayuda de los signos. Después de ésto, se privilegia la importancia de entender cómo se internalizan las

funciones psicológicas superiores y su relación con el aprendizaje, aspectos centrales del trabajo.

6. DE CÓMO SE INTERNALIZAN LAS FUNCIONES PSICOLÓGICAS SUPERIORES Y SU RELACIÓN CON EL APRENDIZAJE Y LA EDUCACIÓN

Wertsch (2001) menciona que en el planteamiento vygotskiano las funciones psicológicas como la memoria, la atención, la percepción y el pensamiento aparecen primero en forma primaria para luego cambiar a formas superiores; es decir, el desarrollo natural produce las funciones elementales, mientras que el desarrollo cultural transforma los procesos elementales en procesos superiores, de manera que es imposible explicar los procesos superiores a partir de los principios explicativos que rigen las funciones elementales; de esta manera, se privilegia considerar los cuatro criterios que utilizó Vygotsky para distinguir entre funciones psicológicas elementales y superiores.

La primera característica que marca la diferencia entre los procesos elementales y superiores tiene que ver con que los procesos elementales están sujetos al control del entorno y, por otro lado, los procesos superiores obedecen a una autorregulación, a la creación y uso de estímulos artificiales que determinan el comportamiento.

El segundo criterio se refiere a la realización consciente del individuo en las funciones superiores. Como puede observarse, este criterio se relaciona directamente con el primero, en el sentido de crear una acción autogenerada por parte del sujeto.

El tercer criterio distintivo es el carácter social del comportamiento humano, ya que, según los planteamientos vygotskianos, es la sociedad la que se considera como determinante del comportamiento de los individuos.

El cuarto criterio que marca la diferencia entre los procesos elementales y superiores es la mediación, que

presupone la existencia de signos, los cuales pueden ser utilizados para controlar la actividad propia del sujeto.

Las funciones elementales incluyen los procesos conscientes espontáneos y rudimentarios y, por otra parte, las funciones superiores comprenden los procesos mentales desarrollados y voluntarios. El desarrollo cultural transforma los procesos elementales en procesos superiores, lográndose con ello la internalización de las funciones psicológicas, como la memoria, la atención, la percepción y el pensamiento. De acuerdo con Vygotsky (op cit), "llamamos internalización a la reconstrucción interna de una operación externa" (p. 92). Es oportuno señalar que la internalización se refiere al proceso donde algunos aspectos de la actividad que se ha desarrollado en un nivel externo pasan a ubicarse en otro interno, por medio de las interacciones sociales.

En lo planteado por Vygotsky (op cit) el proceso de internalización consiste en una serie de transformaciones:

- Una operación que es inicialmente un episodio externo se reconstruye y luego comienza a suceder internamente.
- Un proceso interpersonal queda transformado en otro intrapersonal. Es decir, toda función aparece primero a nivel social entre las personas y, después, en el interior del individuo.
- La transformación de un proceso interpersonal en un proceso intrapersonal es el resultado de una serie de sucesos evolutivos, en el sentido de que sólo adquieren el carácter de procesos internos como resultado de un desarrollo prolongado.

Es oportuno indicar que la internalización implica la reconstrucción de la actividad psicológica, siendo rasgo distintivo del individuo y un proceso que sucede del exterior al interior del mismo. En este sentido, todas las funciones superiores se originan como resultado de las relaciones entre seres humanos, es decir, como resultado de la intersubjetividad, el proceso en el que

compartimos nuestros conocimientos con otros en el mundo de la vida y que propicia el aprendizaje. En este sentido, es oportuno mencionar que el aprendizaje es parte de la educación y es el proceso por el cual una persona adquiere las potencialidades necesarias para dar solución en distintas situaciones.

En los contextos del mundo de la vida, los sujetos inmersos en relaciones sociales y como miembros de una comunidad de lenguaje, participan de la intersubjetividad del entendimiento entre los actores en la comunicación, en los que está presente la mediación lingüística. Daniels (2003), expone que el concepto central de la teoría vygotskiana es la mediación, entendiendo ésta como formas de cooperación esenciales para el aprendizaje. Vygotsky mencionó el lenguaje, como una forma de mediación fundamental para el desarrollo del conocimiento científico y cotidiano, presentándose puntos de encuentro con lo planteado por Habermas.

Según Habermas (2003), se debe terminar con el paradigma de la conciencia y hacer que la racionalidad no dependa directamente del sujeto, sino de la intersubjetividad, de manera que el pensamiento se dirija hacia una liberación del ego, permitiendo las relaciones entre los sujetos y sus distintas perspectivas.

El mundo es percibido e interpretado desde diferentes perspectivas, dependiendo de los sujetos y sus intereses, a lo que Habermas (op.cit) comenta que “sólo como participantes en un diálogo inclusivo y orientado hacia el consenso se requiere de nosotros que ejerzamos la virtud cognitiva de la empatía hacia las diferencias con los otros en la percepción de una situación común” (p. 23). Ésto quiere decir que el buscar una situación de encuentro puede favorecer la comunicación entre los sujetos, sus relaciones y su aprendizaje, como centro de la práctica educativa.

Se debe propiciar el establecimiento de acuerdos que respondan a los intereses de todos los participantes de una discusión, a fin de lograr una práctica intersubjetivamente

compartida, donde las relaciones entre los individuos se manifiesten en armonía. El aprendizaje, puede ser visto desde su implicación con los semejantes, donde el lenguaje se presenta como soporte de los intercambios que se realicen.

En las relaciones con los otros, la noción de “subjetividad” cobra importancia y Habermas (op. cit) la concibe como “el resultado de relaciones epistémicas y prácticas con uno mismo que emergen de, o están integradas en, relaciones de uno mismo con otros” (p. 26). Para intercambiar con los individuos se requiere del reconocimiento de uno mismo y del otro, en un intento por ubicar puntos de coincidencia que sean de agrado para todos.

En una “comunidad de intercambios” o, como la define Habermas, una “comunidad moral”, los sujetos deben ser libres e iguales. Acerca de la libertad subjetiva, la voluntad de los sujetos se ve determinada por las normas establecidas y se presenta como parte de la conciencia individual. Los participantes de la comunidad de intercambios requieren de la fuerza de las razones compartidas, que convengan a todos y que respondan igualmente a los intereses de todos.

Para participar de un diálogo inclusivo se requiere una actitud reflexiva hacia nuestras concepciones, sentimientos y motivaciones. Adicionalmente, Habermas (op.cit) comenta que:

“los participantes deben estar dispuestos, en el momento en el que entran en tal práctica argumentativa, a cumplir con las expectativas de cooperación en la búsqueda del tipo de razones que también resulten aceptables para los otros y, aun más, a dejarse influir y motivar ellos mismos en sus respuestas de “sí” o “no” por estas razones, y sólo por éstas” (p. 30).

Se requiere, por lo tanto, de razones que sean válidas para todos y en la que cada individuo se sienta valorado y en igual condiciones que el resto de los individuos. Sólo en esas condiciones se llegará a los

acuerdos, propiciándose el crecimiento, el desarrollo y el aprendizaje de los participantes.

Con la búsqueda de razones compartidas se persigue el consenso, en el que puede reflejarse el vínculo social, ya que cuando los actores se involucran en la práctica argumentativa participan de los acuerdos logrados. Esta vinculación social se relaciona directamente con el ámbito de las experiencias y vivencias de los individuos, en la que sus aprendizajes se muestran como uno de los aspectos de mayor relevancia. Acerca del lazo social que se establece, Habermas (op.cit.) comenta que “una vez que entramos en la práctica argumentativa, permitimos que se nos enrede, por decirlo así, en un lazo social que se preserva incluso entre los participantes en la muy divisiva práctica de la competición por los mejores argumentos” (p. 31). Es decir, en todo discurso se establecen interacciones sociales que propician el aprendizaje, por lo que es importante considerar los planteamientos vygotskianos que propone considerar los eventos individuales desde una concepción social, siendo un referente en la práctica educativa.

7. CONSIDERACIONES FINALES

Los eventos de los seres humanos se deben considerar desde su concepción social, privilegiándose la importancia de la interacción con los otros para el desarrollo de su historia, de su cultura y de su aprendizaje.

En el desarrollo de los procesos psicológicos ningún factor aislado puede, por sí solo, proporcionar una explicación completa sobre él, ya que aparecen implicadas diferentes fuerzas del desarrollo, cada una de ellas con su correspondiente conjunto de principios explicativos. El desarrollo es complejo y por lo tanto, puede ser explicado desde varios factores, lo cual coincide con los planteamientos morinianos sobre la complejidad, en el sentido de la necesidad de captar la multidimensionalidad, las interacciones, las solidaridades, entre los innumerables procesos. Es por eso, que se consideran todos los aspectos involucrados

en un fenómeno y sus relaciones integradas de manera simbiótica, ya que cuando se piensa en lo complejo se piensa en la unión, en la consideración de aspectos, en unir, en religar, por lo que se considera rotativo y en espiral.

El concepto central de la orientación vygotskiana es la mediación, entendiendo ésta como formas de cooperación esenciales para el aprendizaje, en el sentido de que las ayudas que se reciban pueden conducir la forma en que se logre el conocimiento.

En el planteamiento vygotskiano las funciones psicológicas como la memoria, la atención, la percepción y el pensamiento aparecen primero en forma primaria para luego cambiar a formas superiores; es decir, el desarrollo natural produce las funciones elementales, mientras que el desarrollo cultural transforma los procesos elementales en procesos superiores.

El desarrollo cultural transforma los procesos elementales en procesos superiores, lográndose con ello la internalización de las funciones psicológicas, como la memoria, la atención, la percepción y el pensamiento. Las funciones superiores se originan como resultado de las relaciones entre seres humanos, es decir, como resultado de la intersubjetividad, el proceso en el que compartimos nuestros conocimientos con otros en el mundo de la vida y que propicia el aprendizaje presentándose como referente en la práctica educativa.

8. A MANERA DE EPÍLOGO: CONOCIENDO UN POCO A LEV VYGOTSKY

De acuerdo con Wertsch (2001), la biografía de Vygotsky puede dividirse en dos periodos fundamentales: el primero, desde su nacimiento en 1896 hasta 1924, el año en el que hizo su primera aparición como relevante figura intelectual en la URSS y el segundo, desde 1924 hasta su muerte, causada por la tuberculosis, en 1934.

Vygotsky nació en 1896 en Orsha una ciudad cercana

a Minsk, en Bielorusia, donde pasa su infancia y juventud. La información sobre sus primeros años de vida es el de una vida feliz y llena de estímulos intelectuales, a pesar de que fue excluido de diferentes oportunidades por ser judío.

Siendo aún muy niño se trasladó con su familia a Gomel. Sus padres tenían gran interés en que estudiara medicina y, aunque su vocación lo inclinaba a materias de carácter humanístico, consiguió plaza en la Facultad de Medicina de Moscú. En el último momento, sin embargo, renunció a su plaza y se matriculó en la Facultad de Derecho. Paralelamente siguió estudios de filosofía e historia en la Universidad Shanyavsky. En 1917 se graduó en Leyes en la Universidad de Moscú y regreso a Gomel como profesor de literatura y filosofía. Durante toda su vida Vygotsky se dedicó a la enseñanza. Trabajó inicialmente en Gomel como profesor de psicología y después se trasladó a Moscú, donde se convirtió muy pronto en figura central de la psicología de la época. Tuvo como alumnos a Luria y Leontiev, que se convirtieron en sus primeros colaboradores y seguidores.

En 1924 cambia la vida de Vygotsky con la presentación en el II Congreso de Psiconeurología en Leningrado de una comunicación titulada "Métodos de Investigación reflexológica y psicológica". De allí el director del Instituto de Psicología de Moscú lo invita a trabajar y a reestructurar el instituto. Los años entre 1924 y 1934 fueron altamente productivos y de allí se tiene su legado. Con sus investigaciones sobre el desarrollo de los procesos psicológicos superiores, el pensamiento y el lenguaje, ejerció una gran influencia en la psicología pedagógica occidental. Su teoría defendió siempre el papel de la cultura en el desarrollo de los procesos mentales superiores, considerándolos de naturaleza social.

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Daniels, Harry (2003). Vygotsky y la pedagogía. España. Editorial Paidós.
- Moll, Luis. (1993). Vygotsky y la Educación. Connotaciones y aplicaciones de la psicología sociohistórica en la Educación. Argentina. Aique Grupo Editor.
- Morin, Edgar (1998). Introducción al Pensamiento Complejo. España. Editorial Gedisa.
- ____ (2003). El Método. La Humanidad de la Humanidad. La identidad humana. España. Ediciones Cátedra.
- Vygotsky, Lev S. (1989). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Segunda Edición. España. Editorial Crítica. Grupo Editorial Grijalbo.
- Wertsch, James (2001). Vygotsky y la formación social de la mente. España. Editorial Paidós. España.

